



## ➤ SUMARIO ➤

**Texto:** Nuestra Nautilus y la Virgen del Carmen, *Sabas M.<sup>a</sup> Navarro Brinsclon*.—Colegio del Salvador: Zaragoza, *Ramón Albesa*.—Colegio de Nuestra Señora de la Antigua: Orduña, *Juan Luis de Gondra*. Ejemplar despedida, *Luis Zunzunegui*.—Colegio de Tudela: Campo á Olite, *Jesús Villameriel*.—Catecismo de los externos del colegio de Tudela, *Un Catequista del Colegio*.—Colegio de Gijón, *Basilio del Camino*.—Mariposa antijesuita.—Ignacio D. García Valdivia, *Un amigo de Ignacio*.—La Patrona de los ciclistas.—Apostolado de la Oración.—El Condesito de Villafuerte, *E. Hildorg*.

**Grabados:** Montevideo: Colegio-Seminario del Sagrado Corazón: Grupo de Congregantes menores. Grupo de congregantes mayores.—Colegio de Zaragoza: Los Congregantes en día de campo, á la entrada de la iglesia de Sobradíel. Los Congregantes en la quinta del Conde de Sobradíel.—Ignacio Arandía. —D. J. Ignacio Aldamiz. —Colegio de Orduña: Equipo Santander, 1912. Una combinación maestra. Bachileres en 1912.—Colegio de Gijón: Función de despedida del mes de Mayo, en torno de la estatua de la Inmaculada. Alumnos de Primera Comunión en el curso de 1911 á 1912.—Ignacio D. García Valdivia.—Montevideo: Colegio-Seminario del Sagrado Corazón: Salón de Actos dispuesto para una velada en honor de S. S. Pío X.



### VI Congreso Mariano Internacional en Tréveris

La Junta Nacional Española de los Congresos Marianos Internacionales, para que no faltase en el IV, que ha de celebrarse del 3 al 6 de Agosto en la imperial ciudad de Tréveris (Alemania), la representación que á España le corresponde, ha confiado á la célebre Agencia «Cook and Son» el estudio de un viaje instructivo, recreativo y económico por la Europa Central, quedando la parte religiosa al cuidado del P. Postíus en inteligencia con el Prelado Presidente. El viaje está organizado de tal modo, que saliendo de Hendaya á la 1,15 tarde del domingo 28 de Julio, y deteniéndose en la visita á Lourdes, Lyon, Ginebra, Neuhausen y Estrasburgo, se pasan en Tréveris los tres días del Congreso Mariano, visitando luego las cascadas del Rhin, Colonia, Aquisgrán, Bruselas y París, arribando á Irún el 14 de Agosto á las 12,25 tarde. El viaje, comprendidos todos los gastos de viaje, hoteles, transportes, visitas indicadas, conductor, propinas, etc., cuesta solo 815, 638 y 532 pesetas en 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> clase de viaje y hoteles y 3.<sup>a</sup> de viaje y 2.<sup>a</sup> de hoteles. La suscripción debe hacerse antes del 25 de Junio en casa de don Benito Acuña (Pretil de Santisteban, 3). Los que no quieran asistir al Congreso, pero sí recibir el *Diploma* de congresistas ó las *Actas*, pueden hacer la suscripción á su voluntad en todas las parroquias ó dirigiéndose al P. Postíus (Buen Suceso, 18, teléfono 1968), á quien pueden pedirse *programas* y pormenores.

### CIEN AÑOS DE DESDICHAS

—(1812-1912)—

Estudio crítico de la Constitución de Cádiz, por el P. Juan M.<sup>a</sup> Solá, de la Compañía de Jesús.—Son treinta y seis páginas, forma de folleto, bien aprovechadas para poner en su verdadera luz aquel famoso Código Constitucional del año 12, primera etapa del sectarismo liberal claramente formulado en nuestra patria. Frase por frase lo va desmenuzando el severo polemista, poniendo al descubierto la perversidad masónica de aquellos al parecer austeros legisladores, que se propusieron adquirir Estado legal en España aquel documento traducido del francés, remedo de los Estados generales con que veinte años antes se dió principio á la Revolución en la nación vecina, preludio de los horrores y ferocidades de la Convención, que aquí tuvieron su eco en los años del 20 al 23. Léanlo los que simpaticen con el Centenario que se pretende hoy celebrar conmemorando aquella funestísima fecha, que debiera ser de execración para todos los buenos españoles. En este folleto se ve de dónde proceden nuestros males de hoy, y en qué forma los ha ido desarrollando aquel germen en mal hora incubado por las Cortes gaditanas. Merece ser profusamente distribuido entre nuestra juventud, este folleto, que nunca con más razón pudo llamarse de circunstancias.—Un ejemplar, 20 céntimos; cien, 15 pts.—Librería y Tipografía Católicas; Pino, 5. Barcelona.



# PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año IX.

Gijón, Julio de 1912

Núm. 99

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

## NUESTRA NAUTILUS Y LA VIRGEN DEL CARMEN

RELACIÓN INTERESANTÍSIMA DE UN HECHO PRODIGIOSO

Los muelles estaban invadidos de gente; no parecía sino que el pueblo en masa se hallaba reunido en ellos de común acuerdo. La tarde era encantadora, un sol espléndido de primavera lucía en un cielo de púrpura; la mar estaba lentamente agitada por la brisa y allá en el confín del horizonte se juntaban con el firmamento en una línea casi imperceptible, como si la mano de un pintor hubiera desvanecido el mar y el cielo, para que se juntasen sin

La muchedumbre que invadía los muelles parecía agitada de profunda emoción; todos miraban hacia un punto en la bahía y seguían con la vista los movimientos de aquello que miraban.

Como á una milla de distancia de los muelles en donde se hallaba aquel gentío inmenso, acababa de levar anclas la preciosa Bribarca Española escuela de marineros «Nautilus» que salía, hace algunos años, con representación



Montevideo.—Colegio-Seminario del Sagrado Corazón.—Grupo de Congregantes menores

brusca separación. Era en fin, una de esas hermosas tardes de primavera tan frecuentes en las costas andaluzas y aún más en las de la poética ciudad de Cádiz, que se alza cual blanca gaviota flotando sobre las olas del Atlántico.

de España para Jamaica. Desde tierra se podían oír los pitos de los contramaestres dirigiendo las maniobras de salida. Poco á poco se fueron izando las velas necesarias y á las cuatro y cuarto empujada por la brisa, salía de la



hermosa bahía de Cádiz ese pedazo flotante de la Patria con rumbo á Jamáica. Un viva atronador resonó en los muelles como un adiós de la querida España; adiós entusiasta cuyo eco se perdió entre los rumores de las olas.

Entonces en el muelle cesaron los murmullos; todos fijos en la Nautilus no la perdían un instante de vista y seguían todas sus maniobras. Al salir de la bahía saltó el viento en contra y después de una hábil maniobra, izó las velas que le quedaban y empujada por un viento fuerte se recostó sobre las amuras de estribor y partió veloz entre un mar de espumas mecida por las ondulosas y movibles olas del Atlántico, como niño pequeño que dejando caer su cabecita se duerme entre los brazos de su querida madre.

Era el único punto que se veía en el horizonte; en el palo macho, ondeaba graciosamente el gallardete del Comandante y en la cangreja de su mayor extendido per el viento se veía el pabellón de España. A medida que se alejaba, crecía el viento y la mar, mas á ella poco le importaba esto; rápida marchaba á toda vela cortando con su quilla las olas y en una hora desapareció á las miradas de los espectadores.

Era al caer de la tarde; hora propicia para traer á las imaginaciones pensamientos tristes. Cuando se perdió allá en lontananza en la bruma y entre las sombras del crepúsculo, el sol tendía sus últimos rayos tristes y melancólicos sobre la ciudad de Cádiz hasta que por fin al quedar sus destellos moribundos, se hundió en el ocaso.

Triste y silenciosa se fué retirando la gente de los muelles... miles de recuerdos y pensamientos cruzaban por sus mentes y oíanse aquí y allá, sollozos ahogados que hasta entonces no se habían escuchado. La muchedumbre pensaba en las calmas casi perpétuas entre las Canarias y Antillas, pensaba en los huracanes de los trópicos en los que los buques sufren un viento fuertísimo que deja al barco desarbolado y barrida su cubierta por las olas, se presentaba á su imaginación el lúgubre aspecto de esa calma terrible llamada calma de la muerte, en la que los barcos de vela tienen que aguantar, sin poder apenas defenderse de ella, por falta de viento, una mar gruesísima que quiere devorarlos, saltar del lado opuesto y sepultarlos entre las olas que los baten en todas direcciones.

Cuando la noche con su lúgubre manto cubrió la ciudad, ya no había nadie en los muelles. Al amanecer aparecieron los primeros obreros, que iban á su trabajo y donde prime-

ro fijaron su vista fué en el lugar donde había estado el día anterior la esbelta Nautilus: mas... ya no estaba.

Trasladémonos á la isla de Jamaica, un mes después de los sucesos antes mencionados. Son las doce del día; un sol ardiente de verano tiende sus rayos de fuego sobre las casas blanqueadas y bien dispuestas para defenderse de ellos. No cruza un alma sus calles; en el puerto vense una porción de buques, unos de vapor, otros de vela, más ningún ser viviente se divisa.

Pero un cuarto de hora más tarde, vióse aparecer detrás del monte donde se hallaba el vigía, un hermoso bajel, que hendía con su aguda proa las olas á grande velocidad, dejándolas caer convertidas en blanca espuma, á los dos lados de su casco.

Este buque era la Nautilus, que después de un feliz viaje, habiendo pasado por el S. de las Azores y después entre la isla de Cuba y Haití, venía felizmente á fondear al puerto al que había dirigido desde Cádiz su rumbo. Poco á poco se fueron arriando las velas, y vióse salir del fondo del puerto, una blanquita canoa automóvil, con una P roja en su proa. Esta canoa era la del práctico que iba á introducir en el puerto á la Nautilus. Cuando estuvieron á un nudo de la boca, se arriaron los foques y la mayor que eran las únicas velas que aún quedaban izadas, y el buque empujado por su propia arrancada entró lentamente hacia uno de los lados donde sin atracar dejó caer sus anclas, que mordieron la arena á 25 metros, para quedarse, (como es costumbre en los barcos de guerra) á la gira. Apenas estuvo fondeado, empezó la marinería á trabajar enfundando las velas, y arreglando algún que otro cabo rozado. En fin, á las cuatro de la tarde estaba la Nautilus como si no hubiera acabado de cruzar el Atlántico.

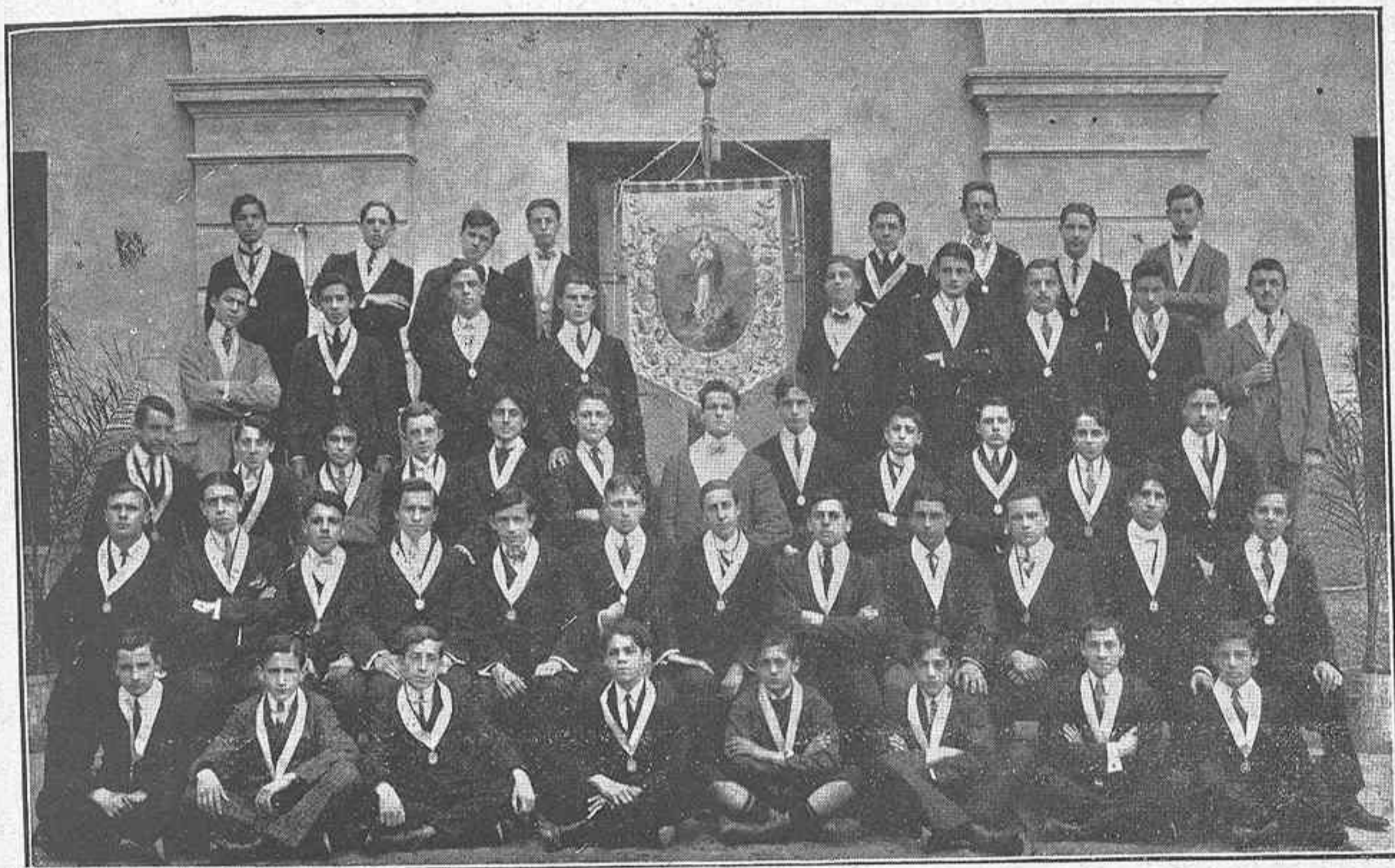
A uno de los oficiales se le ocurrió entonces la idea de bañarse, y después de decírselo al oficial de guardia, se lanzó de cabeza al mar. Como era buen nadador, se fué alejando sin sentir y empujado por una corriente, desapareció detrás del monte del vigía. Algo cansado ya por el ejercicio miró hacia atrás y ¡cual sería su sorpresa al no ver su buque! él no creía haberse alejado tanto. Iba á empezar á nadar hacia su barco cuando percibió un característico olor á almizcle. Como un rayo pasaron por su mente los terribles caimanes que habitan aquellas aguas á las que sin pensar se había lanzado. Miró otra vez hacia atrás por ver si veía á su enemigo, y vió frente por frente, á la distancia de unos veinte metros, á un terrible caimán



que medía más de dos metros; entonces se acordó que estos animales no pueden atacar más que de frente, así es que empezó á nadar vigorosamente en zig-zag para librarse de los temidos dientes de su enemigo.

Mas pronto se convenció de que era inútil cuanto hacía, pues el animal viendo que nada-ba de ese modo le cortaba las vueltas nadando en línea recta. Viéndose perdido y sin fuerzas para poder nadar, se encomendó á la Excelsa Patrona de la Armada, la Virgen del Carmen,

de sí! Entreabrió un poco los ojos y vió como un bulto negro cerca de su cuerpo; cerrólos inmediatamente, pues creía que era el mónstruo, que habiéndose alejado para tomar más fuerza, volvía para destrozarle. Más observando que seguía el silencio, los abrió por segunda vez y vió un caimán á su lado muerto y que no era sino aquel que pocos segundos antes había querido devorarlo. Al principio no supo explicarse este acontecimiento para él tan feliz, y aún creyó que todo ello sería una



Montevideo.—Colegio-Seminario del Sagrado Corazón.—Grupo de Congregantes mayores

y acordándose de que llevaba su escapulario al cuello, se lo quitó y lo asió con una mano, mientras que con la otra hacía lo posible por mantenerse á flote; y una vez de este modo, esperó valientemente al fiero caimán. Este nadaba con gran rapidez, mas, al ver que su enemigo se rendía, acercóse á él á la distancia de unos cuatro metros y dió á su alrededor unas cuantas vueltas con la mayor calma, como saboreando la presa que tenía por suya. Y cuando le pareció conveniente, se lanzó con la boca abierta sobre el pobre oficial que veía venir su horrible y tormentosa muerte. Cuando vió que el animal se le arrojaba encima, asió con fuerza el escapulario de su Patrona y con las pocas que le quedaban dejó caer la mano en que lo tenía sobre el hocico de su agresor. Ya esperaba ser cortado por la cintura por los fuertes dientes del caimán y con los ojos cerrados esperaba la horrenda muerte que le amenazaba, cuando ¡cuál sería su sorpresa al no sentir agitación en el mar ni ruido cerca

tremenda pesadilla; pero viendo que era realidad, se puso á inspeccionar á su enemigo por si tenía alguna herida. No encontró ninguna, mas sí encontró encima del coriáceo hocico del animal el escapulario de la Virgen del Carmen, el cual, al haber dejado caer la mano, se había quedado sobre el mónstruo. En cuanto vió esto, lo primero que hizo fué dar gracias á su Patrona, que tan milagrosamente le había salvado la vida y luego, reparando que estaba extenuado, montó sobre el caimán hasta doblar la isleta del vigía. Una vez á la vista de su buque, gritó, y cinco minutos más tarde estaba una canoa á su lado, llevándole sano y salvo á su querido barco, en donde entró diciendo á voces el milagro que la Patrona de los Marinos acababa de obrar con él.

Era una hermosa tarde de Julio; el sol se hundía en el ocaso, cuando el vigía de Cádiz señaló al buque escuela á 14 millas de distancia. La noticia corrió por el pueblo como la pólvora, pues había tocado en el viaje de re-



torno dicho buque en las Canarias y en el momento de salir se había puesto un cablegrama: así es que ya prevenida la gente, por este motivo, bastó una hora para que los muelles otra vez estuvieran invadidos. Era ya de noche cuando se pudo divisar bien el casco del buque, que ofrecía un aspecto fantástico en aquel precioso panorama. Las velas se destacaban algo en la oscuridad; las luces de situación roja y verde producían vivísimos reflejos en el agua, y lo que daba más grandeza al espectáculo, era que parecía que andaba el buque por plata fundida; tal era la fosforescencia causada por las aguas al desplomarse sobre los costados de la Bribarca; y lo más sorprendente era que esta fosforescencia se producía por seres microscópicos, miles de los cuales cabrían en un decímetro cúbico: tales son las Noctúlicas.

Apenas entró el buque en la bahía se llenó el mar de lanchas y canoas que bogaban á su alrededor.

Al llegar al sitio conveniente se mandó fondo y entonces centenares de botes se acercaron y atracaron al buque escuela,

Nada había cambiado en él: todo volvía como fué, como si la atrevida Nautilus no hubiera hecho tan osada expedición á través de aquél Océano casi infinito y tan lleno de peligros.

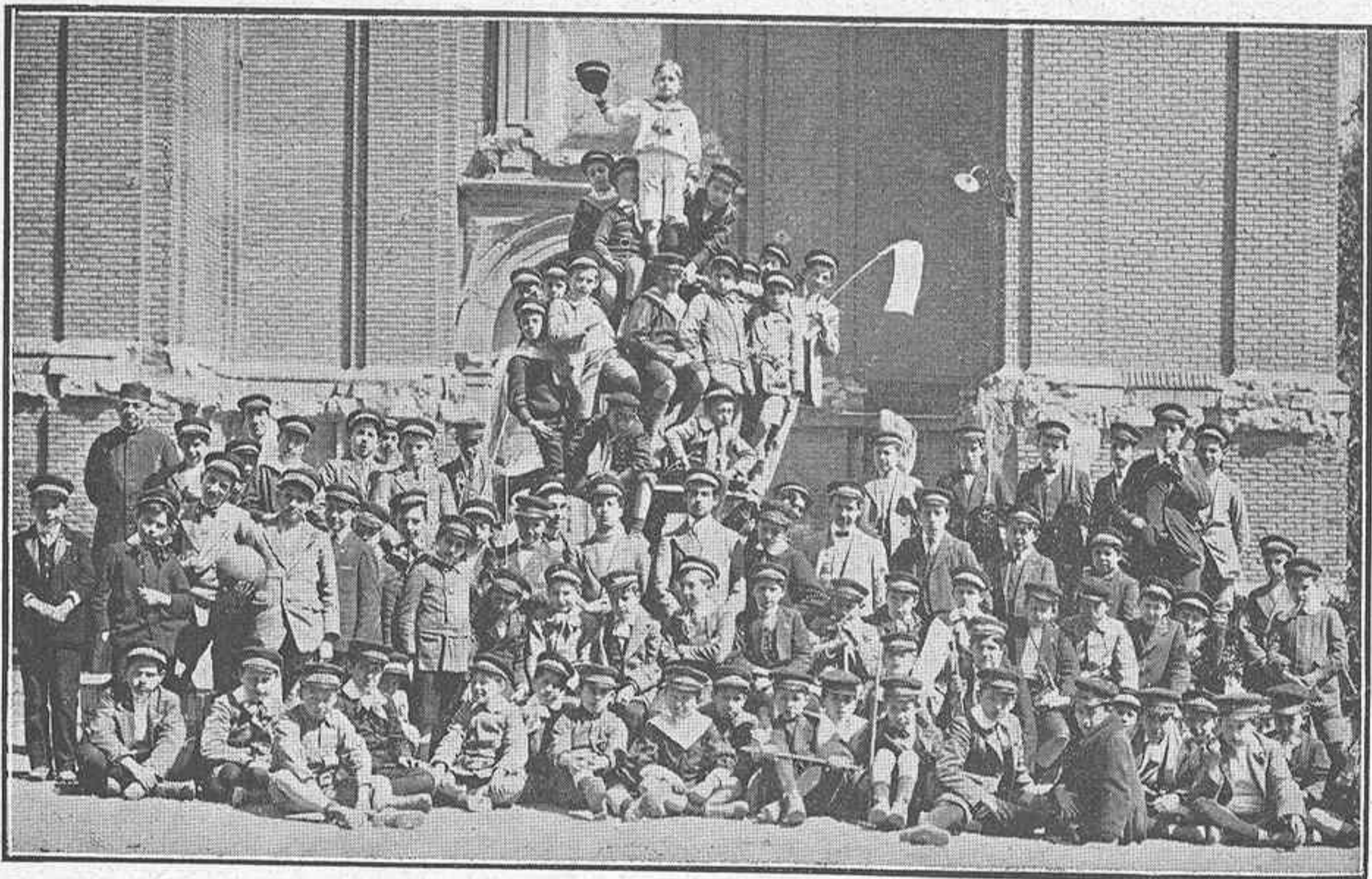
Solamente los marineros de la Nautilus y de un modo especial el oficial, que tan señalada merced había recibido de Ntra. Sra. del Carmen escapando de muerte tan segura, venían moralmente cambiados... pues si al zarpar de Cádiz amaban á su Patrona, ahora volvían con una fe muy grande, con un amor muy puro, á la Señora que tan á lo vivo intercedía por sus protegidos.

*Sabas M.<sup>a</sup> Navarro Brinsclon*

Alumno de 6.<sup>o</sup> año.—Consejero de la Academia.  
Colegio de Chamartin.

## COLEGIO DEL SALVADOR.—ZARAGOZA

CAMPO DE LOS CONGREGANTES.—2 DE MAYO DE 1912



Colegio de Zaragoza.—Los Congregantes en día de campo, á la entrada de la iglesia de Sobradiel

Por fin llegó el feliz día que todos esperábamos con anhelo y se presentó hermoso y magnífico, invitándonos á que disfrutásemos del bien que 'Dios con larga mano nos ofrecía. ¡Era el 2 de Mayo' y ¿quién al recordar

con orgullo patriótico esta fecha, no se llena de valor y entusiasmo animándose á realizar grandes empresas?

Dominados, ¿pues, de alegres y patrióticos sentimientos, y recibido el Pan de los fuertes



nos dirigimos respirando el aura fresca de la mañana, hacia la estación de los Directos, donde nos encontramos con el excelente fotógrafo Sr. Grasa, citado para ese día, á fin de ilustrar el relato de nuestro Campo con algunas fotografías.

Salimos en el tren de las ocho, y llegamos á la estación de Casetas, desde donde nos dirigimos á *Sobradriel*, sitio destinado para pasar el día.

A la media hora llegamos allí, y segun nuestras aficiones, nos esparcimos por aquellos amenos alrededores.

Nuestro grupo, formado por los alumnos de 5.º y 6.º, iba dirigido por nuestro querido Director de la Congregación el R. P. Navás.

Fuimos por un camino á cuyos lados se extendían copudos y elevados árboles, que nos

cuyo nombre específico nos recuerda un episodio de la mitología pagana.

Hacia mediodía y en animada conversación nos fuimos acercando al palacio que poseen los Condes de Sobradriel, dueños de dicho pueblo, cuyo jardín y el paseo de los *Evonymus* era el sitio destinado para la comida. Esta fué extraordinaria, y al final de la misma nuestro Brigadier Sr. Zubizarreta pronunció un patriótico discurso, terminado el cual se dieron algunos vivas á la Inmaculada, á Aragón, á Cataluña y á los Padres que nos acompañaban.

Después de comer, unos grupos se fueron á jugar al foot-ball, y otros á la orilla del río á correr en los poblados bosques, disfrutando de una temperatura de 20 grados centígrados, propia de los sitios de veraneo.

Nuestro grupo se dirigió á un monte que



Colegio de Zaragoza.—Los Congregantes en la quinta del Conde de Sobradriel

condujo al «balsón» según le llaman los naturales, y que ahora, por efecto de la desecación que se intenta, no es más que un gran estanque desprovisto casi por completo de agua, pero poblado de hierbas acuáticas y lleno de barro y malezas. Por el camino nos mostró el Padre un árbol cuyo tronco quedó completamente rasgado en dos líneas á surcos, de arriba á bajo por una chispa eléctrica, hacia el año 1898, con partes de corteza desgajadas y esparcidas por el suelo; y en la actualidad se ven varias fisuras en el tronco de dicho árbol, pero recubiertas por corteza, merced á las nuevas capas de líber que se han ido acumulando.

En el camino que seguimos desde el «balsón» hasta el río Ebro cogimos algunos insectos, entre otros el hermoso neuróptero *Agrion splendens*, y la bonita mariposa *Lycæda Icarus*

hay al otro lado del Ebro de unos 200 metros de altura y que los del país llaman «La Atalaya» por existir en su cima un torreón que servía antiguamente para tal objeto.

Para llegar á dicho monte tuvimos que atravesar el río en lancha, verificándose sin más novedad la travesía que la de encallar nuestro «Titanic» unos pasos antes de la orilla y viéndonos precisados á quitarnos las botas y á llegar hasta la orilla de un modo imprevisto.

El monte lo escalamos en línea recta con valentía, y alcanzamos la cumbre en 25 minutos; después de contemplar el hermoso horizonte que desde allí se descubre, y de descansar, bajamos por el camino en 30 minutos, y pasamos otra vez el Ebro sin nuevo percance.

En la orilla cogimos en abundancia Cicindelas (coleóptero), y en las arenas de la orilla





Colegio de Zaragoza.—Congregantes de 6.º año el día de campo

larvas de «hormiga león» *Neuroleon ocreatus* y *Myrmeleon inconspicuus*.

Poco á poco nos fuimos acercando hacia el pueblo en cuya iglesia rezamos el ejercicio del mes de Mayo en honor de la Virgen, y luego de haber visitado el palacio y los hermosos jardines del mismo nos dirigimos hacia la estación de Casetas para tomar el tren que en breve nos condujo á Zaragoza; y ya en el Colegio descansamos gustosos del feliz día que la Virgen nos concedió gozar plenamente.

*Ramón Albasa*

Asistente 1.º de la Congregación  
Alumno de 6.º año.

## Colegio de Nuestra Señora de la Antigua.—Orduña

A la buena memoria de mi querido amigo Ignacio Arandía † en Miravalles el 8 de Abril de 1912, á los 15 años de edad

Grandísima impresión ha producido la dichosa muerte de nuestro amigo Ignacio entre los que le apreciábamos, y gran número de Comuniones y Misas se han ofrecido por el eterno descanso de su alma.

A mediados de Noviembre empezó á desmejorar diciendo que sentía dolor de cabeza; por lo cual hubo que trasladarle del Colegio de San Vicente de Paul—Murguía—donde había ingresado este año, á Ceberio, su pueblo natal, donde mejoró algo.

De allí, para que más se distrajera, lo trasladaron á Miravalles, donde vivían unos parientes suyos. Más sin duda el Señor quería llevárselo para sí, pues á poco le sobrevino una fuerte tos, que le atacó al pecho. El día de S. José se le administró el Santo Viático; viendo que el mal se le iba agravando, comulgó por última vez á principios de Abril. Su madre que no se apartaba de la cabecera de la cama, tuvo con Ignacio el día 8 muy de mañanita un coloquio tiernísimo; preguntóle entre otras cosas «si rezaba mucho á la Virgen» Ignacio le contestó «que como la quería tanto, casi todo el día se pasaba encomendándose á ella.» Pocos momentos después, á las cuatro de la madrugada, sin sufrir nada en la agonía, entregó su preciosa alma á Dios con la sonrisa en los labios,



Ignacio Arandía—† en Miravalles el 8 de Abril de 1912

Se le puso amortajado *de San Luis*, con la cinta de la Congregación, en ataúd blanco.

\* \* \*

No es de extrañar una muerte tan envidia-



ble, si se advierten las virtudes que adornaban su alma.

Era Ignacio amantísimo del Colegio, pues tenía en él sus mayores delicias. Por eso cuando hubo de abandonarlo fue tal su sentimiento que le hizo derramar abundantes lágrimas. Y conservó este amor fuera del Colegio, pues en las cartas que escribía á sus antiguos inspectores y compañeros manifestaba siempre deseos y esperanzas de volver pronto á él. Pero la prueba más clara que daba de su afición al Colegio era su intachable conducta; de la cual baste decir que mereció ser dignidad desde que ingresó en él. De este amor al Colegio procedía aquella complacencia que sentía en tratar con los Superiores; la docilidad con que practicaba sus más ligeras indicaciones; el cariño y la jovialidad que mostraba en el trato con todos sus compañeros, la decisión y entusiasmo con que se entregaba á toda clase de juegos. De entre éstos su juego favorito era el del balón. Y por cierto que aquí quiso Dios proporcionarle una ocasión donde mostrar su carácter compasivo para con sus compañeros. Un día estando jugando, dió una patada en falso, y el balón cayó sobre la cabeza de un pequeño, que del golpe quedó sin sentido, y hubo de ser conducido a la enfermería. Fué tal el sentimiento que se apoderó de Ignacio, que de pena no quiso probar bocado, hasta que se enteró de que iba mejor el enfermo: todos los días preguntaba por él al enfermero; y cuando se hubo restablecido iba Ignacio á jugar con él y entretenerle en los recreos.

Otra de las cualidades que más sobresalían en Ignacio era su aplicación al estudio. Observando las notas de aprovechamiento que llevaba durante el curso, se echa de ver que al principio eran nada más que regulares, pero con asiduidad y constancia lograba en las últimas semanas sacar *a* por todo, es decir *muy bien*.

Era devotísimo de la Santísima Virgen, y esta especial devoción le mereció ser congregante desde que entró en el Colegio, y morir con la cinta de Congregante al cuello.

Mientras estuvo en el Colegio tenía la piadosa costumbre de comulgar todos los días y fuera la conservó, á pesar de los obstáculos que le oponían los respetos humanos, despreciando con varonil entereza los dichos y chanzas pesadas de sus compañeros.

Alma tan privilegiada, no es extraño que Dios la llamara á vida más perfecta: y así era en efecto, pues Ignacio sentía vocación á la Compañía de Jesús, y todos los días pedía á Dios la perseverancia en ella.

En una palabra, fue Ignacio un alma más que vulgar, un simpático compañero, y un colegial modelo. ¡Premie el Señor sus virtudes y concédanos á todos la dicha de poder imitarle!

*Juan Luis de Gondra*

Alumno de 4.<sup>o</sup> año del Colegio de Orduña

\* \* \*



D. J. Ignacio Aldámiz, Brigadier del Colegio de Orduña y Prefecto de la Congregación Mariana en el curso de 1911 á 1912

## EJEMPLAR DESPEDIDA

Muchos son y muy gratos los recuerdos que conservamos de nuestros compañeros de sexto año: los animados partidos de foot-ball entre los equipos Santander-Bilbao, Ridi-Boxin...; los buenos ratos que hemos pasado en el salón de actos, admirando sus habilidades musicales y escénicas; el agradabilísimo espectáculo que nos dieron en la fiesta del P. Rector con los ejercicios de boxeo, etc., etc... Pero de todos ellos el que más hondamente grabado ha quedado entre nosotros es el que como despedida nos dejaron el Domingo 12 de Mayo, sirviendo una espléndida comida á los pobres; con la particularidad de que este hermoso rasgo de caridad cristiana se debe exclusivamente á los de sexto. De ellos salió la idea; ellos anduvieron pidiendo limosna á todas las divisiones para costear la comida (y, dicho sea en honor de la verdad, los que más generosos se mostraron fueron los pequeños); ellos hicieron y repartieron tarjetas personales para todos los convidados con esta hermosa inscripción: «En obsequio á la Virgen de la Antigua los colegiales le invitan á V. á comer.»

\* \* \*





Colegio de Orduña.—Equipo Bilbao, 1912

Entre el estampido de los cohetes y á los acordes de la banda fueron cariñosamente recibidos nuestros 60 convidados, y conducidos á uno de los cobertizos del Colegio. El local estaba artísticamente adornado con colgaduras, banderas é inscripciones bíblicas. Apenas se oyó el primer cohete abandonamos todos nuestros juegos, y corrimos á presenciar el desfile de los pobres. Antes de sentarse á la mesa, el Brigadier del Colegio, D. J. Ignacio Aldámiz, rezó en voz alta la bendición; y acto seguido se presentaron con la cabeza descubierta, delantal blanco y servilleta al hombro, 10 de los alumnos de 6.º año y era de ver el contraste que ofrecían tales sirvientes con los que con grande amor y confusión aceptaban el servicio.

El menú fué abundantísimo: la animación grande, aumentada por las piezas que la meritísima banda del Colegio interpretó durante la comida. Al terminar ésta, el P. Rector, á quien desde el principio agradó mucho la idea, regaló y sirvió por sus propias manos á los pobres una copa de vino generoso.

Cuando los convidados comenzaban á saborear los cigarros, que también les repartieron, el Brigadier del Colegio pronunció un discurso conmovedor, congratulándose con sus condiscípulos de poder prestar á sus hermanos, los pobres, aquel pequeño obsequio; exhortándolos á llevar siempre firme y muy alta la bandera de Jesucristo, y pidiéndoles rogasen por ellos á la Virgen de la Antigua, para que les concediese salir airosos en todos los trances de la vida,

y especialmente en los próximos exámenes. Unos cuantos vivas resonaron en los patios, y los pobres, satisfechos y contentos, fueron despedidos con grande amabilidad por sus bienhechores.

\*  
\*\*

Yo también me despido de vosotros, mis queridos compañeros, en nombre de todo el Colegio, con la más cordial enhorabuena por el buen ejemplo que nos habéis dado, ejemplo que procuraremos imitar todos, según nos vaya llegando la hora; deseándoos un felicísimo éxito en los exámenes, y una acertada elección de carrera, en donde practiquéis las santas costumbres que habeis aprendido en el Colegio. El más pequeñín de vuestros compañeros,

*Luis Zunzunegui*

Cónsul de Preparatoria y Congregante Mariano

---

## Colegio de Tudela

### Campo á Olite

Eran las ocho de la mañana del 15 de Mayo



Colegio de Orduña.—Equipo Santander, 1912

cuando todos los alumnos del Colegio nos hallábamos reunidos en la estación esperando con ansia la llegada del tren, cuya negra cbellera de humo nos anunció por fin que se acercaba á nosotros. Pasaron unos minutos y ya estaba todo el Colegio empaquetado en los coches. No hay para que decir que hasta divisar la elevada torre del Homenaje de la anti-



gua ciudad Real, no faltaron ni la bulla ni alegría, ni buen apetito.

Después de visitar el Círculo Católico, nos dirigimos á contemplar la gran fábrica harinera de cilindros y las ruinas del famoso castillo, palacio en otro tiempo del Príncipe de Viana y Carlos el Noble. ¡Qué magnífico debía ser á juzgar por las imponentes ruinas! Aún se ve la alta torre de la Atalaya, desde la cual daba el vigía la voz de alerta y á cuyo pié estaba la Leonera; potentes y atrevidos arcos góticos sobre los cuales la magnificencia de los reyes cuidaba preciosos vergeles; elegantísimas arcaturas de piedra restos de las deslumbradoras galerías de otro tiempo, escaleras de caracol estropeadas, pasadizos sin número, todo en fin revelaba el antiguo esplendor del palacio, testigo de las luchas fratricidas del siglo XV.

Adosada al palacio se halla la iglesia de Santa María, gótica del siglo XIII. Es notabilísimo el bajo de las jambas de la puerta, entre cuyos adornos llama la atención el traje y armas de un arquero en el momento de disparar la flecha. También se aprende allí cómo eran los vestidos de malla de los guerreros de la época.

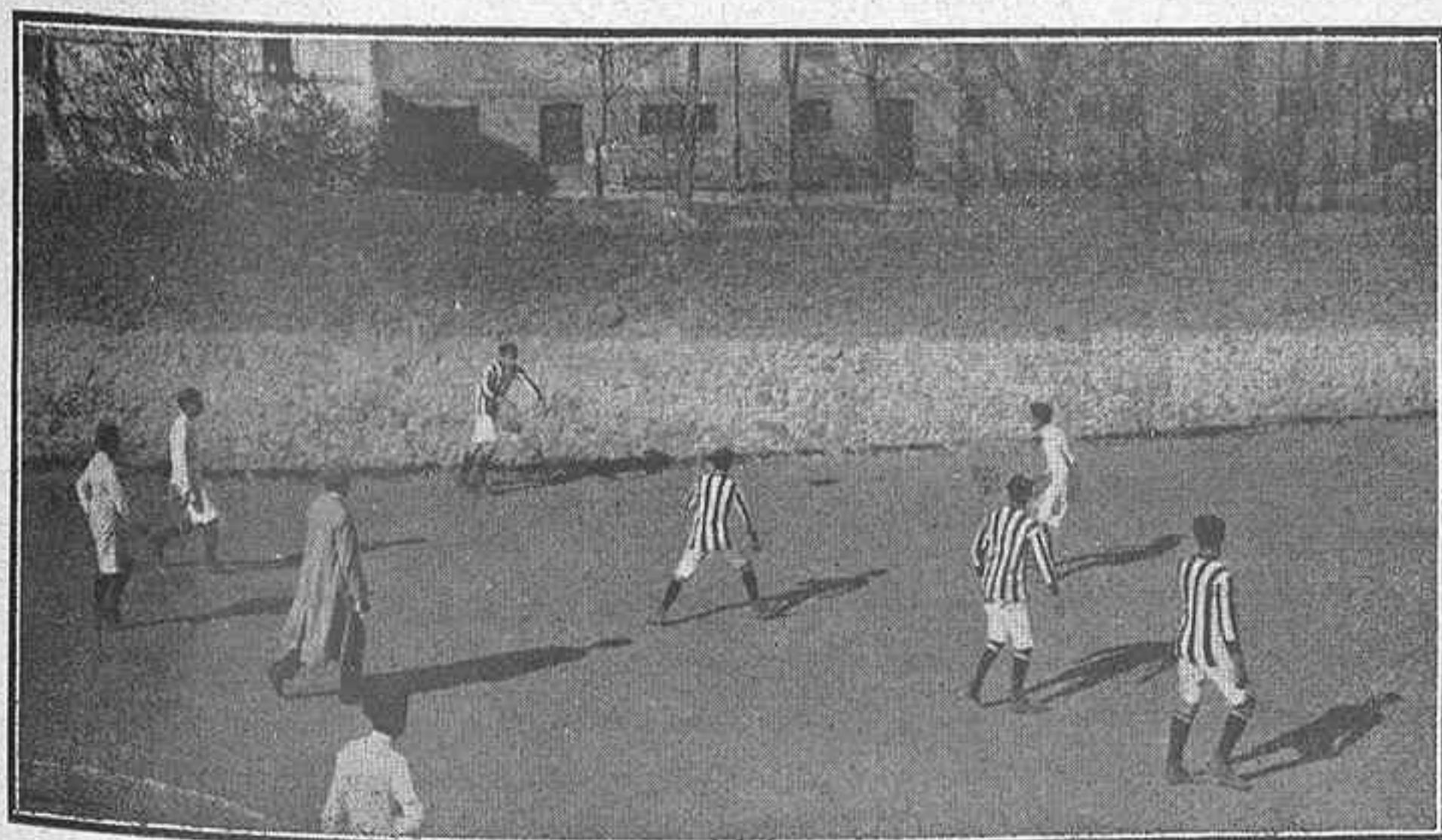
Y ya son las doce y media. El amplísimo salón de Café del Círculo es invadido de nuevo por los colegiales que entre gran algazara disfrutan de un opíparo banquete. A continuación pasamos al salón de actos, donde después de un cariñoso discurso pronunciado por un sacerdote, fuimos obsequiados con preciosas películas.

A las tres nos despedimos de Olite y volvimos al Colegio llena el alma de gratísimos recuerdos.

*Jesús Villameriel*

Alumno del Colegio de Tudela.

\* \* \*



Colegio de Orduña.—Una combinación maestra

## Catecismo de los externos

del Colegio de Tudela.

El lunes de Pentecostés, ofreció el pueblo de Tudela un espectáculo magnífico y no es fácil describir el entusiasmo que el barrio de la Virgen de la Cabeza, especialmente, demostró tener por la función que se celebraba.

Todos sus vecinos se multiplicaban para engalanar las calles, y de todas las casas de Tudela, recogieron adornos para tomar parte en la hermosa iluminación que resplandecía en sencillez y amor á su querida Patrona del barrio.

A las seis y media, el R. P. Arechavaleta, iniciador y organizador de la fiesta, celebró en la ermita la misa primera, de Comunión, que fué un éxito de los que no se pueden soñar.

Por la tarde, el centro de Tudela quedó desierto. Por donde había de pasar la procesión se levantó un magnífico arco muy bien adornado con abundante ramaje y en el que la piedad de unos hortelanos llegó á colgar ramillas llenas de cerezas, las mejores que habrán visto la Mejana. Todo esto, unido á la iluminación y á un bonito letrero «Viva la Virgen de la Cabeza. Recuerdo de los vecinos,» formaban un conjunto encantador, sobre todo porque demuestran entusiasmos salidos no de palabras sinó del corazón.

A las 7 fué sacada la imagen de su capilla en procesión á las eras inmediatas, en donde de antemano se preparó entre nubes de gasa y ramos de azucenas un precioso solio donde se colocó la Virgen de la Cabeza que en aquella explanada iba á presenciar un acto muy de su gusto. Se trataba de premiar á los niños que durante este curso han acudido á las clases del Catecismo y de cerrar solemnemente el curso y de dar un testimonio de gratitud á los favorecedores de este Catecismo.

Así lo expresó en su sentido discurso el catequista José Moreno en el que demostró además la importancia de la obra civilizadora del Catecismo tanto en el orden moral como en el social.

Leyó la lista de los premios distribuidos durante el curso.

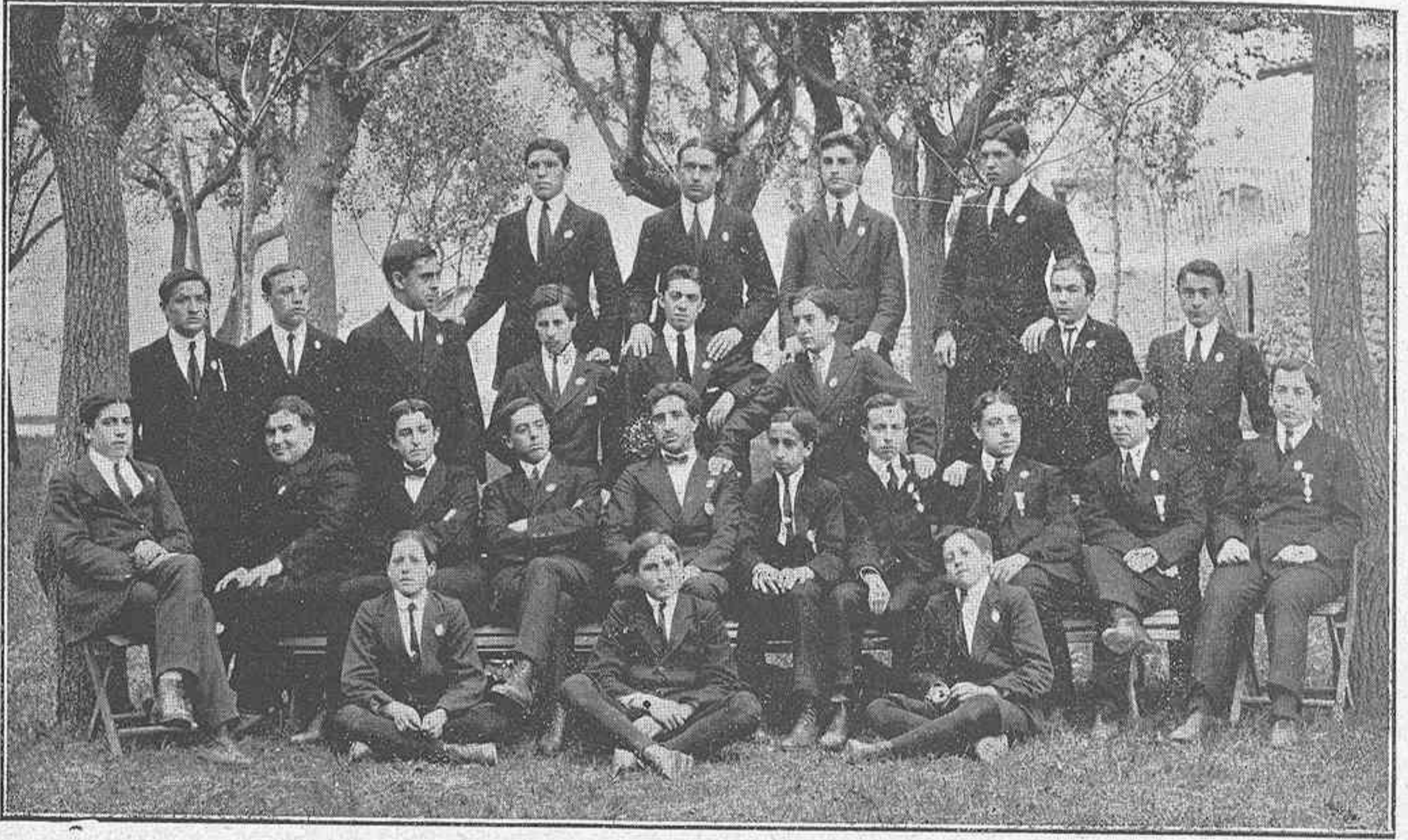
Se han regalado 38 trajes completos para niños;

50 metros de tela para delantales;

40 metros para trajes;

70 boinas;





Colegio de Orduña.— Bachilleres en 1912

Más de 80 bufandas;

Y 6 docenas de pares de alpargatas.

A continuación, tres niños declamaron con mucha gracia y entonación escogidas poesías que gustaron á todos, y después de un diálogo titulado «La confesión» se procedió á la rifa de un billete de 50 pesetas entre los niños, en tres lotes: un premio de 25, otro de 15 y otro de 10. Los agraciados fueron muy felicitados, y mientras los niños recogían sus premios, la Banda municipal ejecutó escogidas composiciones.

Después el R. P. Arechavaleta nos dirigió fervorosa exhortación mostrando cuán conmovido estaba al ver cómo acuden los tudelanos á celebrar las fiestas en honor á la Virgen de la Cabeza; y se organizó la procesión. Los pequeñuelos del Catecismo figuraban á la cabeza con sus respectivos catequistas y después no faltó un solo hombre de Tudela en ella. El Clero seguía á la imagen venerada de la Virgen que paseó las calles de aquel barrio, y un coro de Catequistas con la Banda municipal cerraban el cortejo entonando las estrofas del himno «El ave de Lourdes» acompañadas de la banda y respondidas por el pueblo.

Cuando ya las tinieblas de la noche empañaron la luz al astro del día miles de lucecillas por todas partes iluminaban el trayecto por donde había de pasar la procesión.

Esta fiesta dejó gratísimamente impresionados á cuantos la presenciaron.

*Un Catequista del Colegio*

## Colegio de Gijón

El risueño y poético mes de Mayo que hace brotar en el campo tantas flores y despierta en el alma del joven amante de María tan dulces encantos, ha revestido este año más solemnidad y atractivos.

Lo celebramos en la iglesia pública del Colegio, todos los días al caer de la tarde. ¡Qué función tan simpática! Aquel *de nuevo aquí nos tienes* con que nos postrábamos á las plantas de María, renovaba el fervor al comenzar el ejercicio; después el Rosario, guirnalda delicada, con que obsequiábamos á nuestra Reina y Señora, y enseguida las flores de cada día, frescas, de lindísimos matices y aromas exquisitos; luego un ejemplo que nos encendía en amor de nuestra buena Madre y avivaba nuestra confianza en su Corazón bondadoso, y el clásico *Dulcísima Virgen* para coronar la fiesta: sabrosa media hora que se deslizaba rápida, cual si asistiéramos desde este destierro á las armonías celestiales con que celebran á su Reina y nuestra Reina y Madre los ángeles y los santos nuestros hermanos.

Los jueves y domingos se extendía unos minutos la función con una plática. En la última se nos preparó para hacer nuestra Consagración á la Virgen, escogiéndola por Reina, Señora y Madre nuestra; y como fruto práctico y en testimonio de nuestro vasallaje, esclavitud y amor filial, prometimos llevar durante toda nuestra vida el Rosario, el Escapulario y pertenecer siempre á alguna congregación Mariana. ¡Qué dicha ser siempre vasallos, esclavos é hijos de María!

El jueves, 30, cerramos la serie de tan simpáticos cultos con una función solemne de esas cuya memoria no llegarán á borrar ni el tiempo ni las vicisitudes de la vida. Después de los ejercicios





Colegio de Gijón.—Función de despedida del Mes de Mayo, en torno de la estatua de la Inmaculada

acostumbrados del mes, salimos procesionalmente por los claustros y patios del Colegio, y era de ver el espectáculo celeste de aquellas filas ordenadas, á cuyo pausado caminar prestaban no se qué tinte misterioso en aquella hora apacible del crepúsculo las luces que ardían en nuestras manos y las notas del «Ave de Lourdes» y el «Vuelve, Madre», que acompañados por las dulces y acordes armonías de la banda del Colegio, entonábamos con voces salidas de lo más íntimo del alma!

Cuando llegamos al jardín, formamos viva y espléndida corona en torno de la esbelta estatua de nuestra Inmaculada Patrona, circundada de luces eléctricas y flores, y mientras entre nubes de incienso se quemaban á los piés de María las papeletas de nuestros obsequios, oímos tres composiciones delicadas que haciéndose eco de nuestros sentimientos, declamaron en honor de nuestra Madre nuestros simpáticos compañeros José Olano (de la tercera División), Hermenegildo Herreros (de la segunda), y Alfredo Montes (de la primera).

Salimos del jardín y entramos en la iglesia para dar el «adiós» á nuestra Madre. El del Maestro García, cantado con afinación y sentimiento, aquel nunca acabar de despedirse fué expresión exacta de nuestro deseo de permanecer siempre con la Virgen, entreteniéndonos y como engañán-

donos santamente durante la vida, hasta que llegue el feliz momento de saludarla con un saludo eterno que nunca haya de tener «adiós.»

*Basilio del Camino*

Congregante Mariano

---

Se recomienda especialmente la Sagrada

Comuni6n para el día 16 de Julio, fiesta

de Nuestra Señora del Carmen, y se invita

á celebrar la festividad de San Ignacio de

Loiola en el Colegio respectivo, el 31 del

mismo mes.





Colegio de Gijón.—Alumnos de Primera Comunión en el curso de 1911 á 1912

## Mariposa Antijesuita

Para recreación de nuestros curiosos lectores, consignamos el siguiente dato, que transcribimos del boletín de la sociedad aragonesa de Ciencias Naturales:

D. Félix Bryk ha dado el nombre de *antijesuita* á una variedad ó subespecie española del *Parnassius Apollo* (Lepid.) que cree nueva, llamándola *Parnassius antijesuita* nov. subsp. m. El insecto (pues el autor le hace hablar) presenta una «Petición» á los que dan diploma de nomenclatura científica en Colesborne, Florencia, Ginebra, Milán, Praga, Rennes (*sic*), Schoneberg, Tring, Viena y Wiesbaden; se describe á sí mismo y

termina con el siguiente epílogo ó peroración: «Séame permitido llevar gustosa el nuevo nombre de *antijesuita* en protesta contra la inmoralidad de aquellos Gobiernos clericales de Europa que ponen obstáculos al progreso y dejan fusilar traidoramente á nuestro gran catalán Defensor de la libertad. Ya sé que no es conveniente inmiscuir la política en la nomenclatura, aunque ya antes que yo mi compatriota ruso había manifestado su opinión *democrática* (var. *democratus* Krul.)...

Figuerras (*sic*) (Cataluña), Julio 1911.»  
Y firma:

«Don Parnassius Apollo antijesuita  
antes pyrenaicus Harc. m. p.»  
¡Hasta dónde llega la ridiculez sectaria!





Ignacio D. García Valdivia, alumno del Colegio del Salvador, en Buenos Aires—† 5 de Enero de 1912

## Ignacio D. García Valdivia

ALUMNO DEL COLEGIO DEL SALVADOR

† 5 Enero de 1912

No lo merecíamos; y el Señor, que tan hermosa había hecho su alma, se la llevó antes que la malicia la empañase.

Ignacio era natural de Buenos Aires y oriundo de una distinguida familia vasca, que por la devoción que profesaba á San Ignacio de Loyola, había querido que su hijo llevase el nombre del santo Fundador.

En un ambiente de familia saturado de profundísima piedad, creció el niño Ignacio, hasta que ingresó en el Colegio del Salvador, para ser en él un modelo acabado de toda virtud.

Era característica en él la piedad y la docilidad; pero lo que le distinguía de un modo muy notable, era el dominio de sí mismo, la delicadeza en el trato y un ánimo siempre dispuesto á servir á los demás. Todas estas prendas le hacían sumamente amable. Aún los criados, que ignoraban su nombre, le calificaban diciendo: *aquel que nunca se queja*.

Se suscribió á PÁGINAS ESCOLARES así que conoció esta Revista, y hacía propaganda de ella aún

fuera del Colegio. Sacaba hermosas fotografías; y muchos de los grabados publicados en PÁGINAS ESCOLARES, referentes al Colegio de Buenos Aires, habían sido obtenidos por Ignacio.

Acababa de cumplir quince años y de rendir satisfactoriamente los once exámenes del tercer año del Bachillerato. Nadie hubiera dicho que sus días estaban tan contados. Su constitución sana se había robustecido más aún con ejercicios deportivos, sobre todo automovilísticos y de natación, á los que era sumamente aficionado. Nadie como él parecía tener derecho á vivir, si de los ejercicios físicos dependiese la vida. Pero una enfermedad desconocida para la ciencia, como por desgracia hay tantas, lo llevó precipitadamente á las puertas de la muerte. Recibió con gran piedad los Santos Sacramentos, dando muestras en aquel trance supremo de la hermosura de su alma, que no olvidaba á sus queridos compañeros de Colegio, á quienes quiso enviar un recuerdo cariñoso. ¡Que la Virgen Inmaculada, cuyo congregante fué Ignacio, y de quien fué tan amada, le haya recibido á las puertas de la gloria para tenerle á su lado eternamente.

*Un amigo de Ignacio*

## La Patrona de los Ciclistas

Hace algunos años, se hizo en Francia una investigación pública sobre el patrón que convenía dar á los ciclistas.

Llovieron votos por todas partes y la mayoría de ellos se los repartieron entre *Santa Catalina* (por el tormento de la *rueda* de que milagrosamente salió ilesa) y *San Germán* (el de la *rueda*, sobre la cual pasó el mar, aportando á Normandía).

Obtuvo sin embargo bastante mayoría la Santa de los filósofos, y por eso los ciclistas la tienen por su patrona, siendo muchos (máxime en el extranjero) los que han adoptado por insignia protectora la medalla de la Virgen Mártir de Alejandría.



## APOSTOLADO de la ORACIÓN

### Primer grado

### JULIO

Intención General aprobada y bendecida por Su Santidad

### *Las Misiones Chinas.*

#### ORACIÓN PARA ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que la fe triunfe de todos los obstáculos en China.

#### RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Fomentar las Misiones Chinas.

## El Condesito de Villafuerte

(Continuación)

### IV

#### Los Inseparables

A todos los Padres del Colegio apreciaba Luisito, á todos los niños hacía extensiva su amistad; pero con el P. Lucas tenía más confianza, y para Carlitos Estrada guardaba las finezas más delicadas de su cariño.

Por los consejos del P. Lucas se dirigía en todo contribuyendo á ello no poco, además de lo bondadoso y amable que era el Padre, el trato frecuente de Luisito con él, y quizá también ese instinto maravilloso del corazón, que tiende á buscar á su semejante.

Sea como fuere, ello es lo cierto que Luisito, sin ser esquivo y uraño con los otros Padres, trataba confidencialmente con el P. Lucas, cuyo parecer estimaba á proporción del alto concepto que de la santidad y sabiduría del Padre se había formado. Veinticuatro horas escasas llevaba Luisito fuera del Colegio cuando cogió la pluma para saludar y dar al P. Lucas las más sinceras y expresivas gracias por todo cuanto con él había hecho en el pasado curso. La carta estaba timbrada en la estafeta del Congreso y su contenido era:

«Mi amado y respetable Padre Lucas: Aunque ayer le ví, no quiero que pase el día de hoy sin saludarle, y á la vez darle las más encarecidas

»cordiales gracias por el interés que conmigo se tomó el curso pasado, y por el bien inmenso que hizo á mi alma. Se lo agradezco infinitamente, y que Dios y la Santísima Virgen, mi Madre, se lo paguen, como ellos saben y pueden.

»Espero á Carlitos de un momento á otro.

»Saludos afectuosos á todos los Padres.

»Y Vd. ya sabe cuanto le quiere y estima

»Luis Trigueros del Río.»

En honor á la verdad, la letra no era de Luisito; pues era inglesa, de lo más correcta y elegante, y los adelantos caligráficos de Luisito no legaban á tantos perfiles. Alguien aventuró el juicio de que tampoco él la redactó; pero lo más verosímil parece que mano ajena, á instancias de Luisito, hubo de expresar sus sentimientos.

Pues bien: la intimidad que Luisito manifestó desde su entrada en el Colegio con el P. Lucas, la aprovechó éste para enderezarle por el camino de la virtud y mantenerle en élla, preservando á su nocente alma de todo contagio moral.

Diestro el P. Lucas en la dirección de los niños, y habiéndole probado una larga y triste experiencia que las vacaciones de verano eran para la tierna virtud de la niñez el escollo donde naufragaba miserablemente, trató de afianzar la de nuestro Luisito, proporcionándole una buena compañía de su mismo carácter y aspiraciones, que, al mismo tiempo que salvaguardia de su inocencia, fuera su fiel amigo y compañero.

Nadie más á propósito que Carlitos Estrada, segundón de una familia rica y distinguida que, aunque algo mayor que Luis y de distinto curso, estaba en la misma División; estudiando ambos en un mismo salón y recreándose en un mismo patio.

Carlos, de complexión robusta, de mirada viva y penetrante, de pensamientos grandes y levantados, parecía nacido para dominar y avasallar por su despejado talento, y su resolución enérgica en ejecutar sin vacilaciones cuanto concebía y se proponía.

Nadie le vió cejar ante obstáculo alguno, cuando su honor ó palabra se hallaba empeñada: firme, hasta la terquedad, en la prosecución de sus ideales y propósitos, nunca flaqueó en el cumplimiento de su deber. Aquella voluntad de acerado temple, bien encauzada, haría prodigios en la virtud; torcida, sería temible y formidable en todos tiempos y ocasiones. Hasta el presente, los senderos emprendidos por Carlitos no podían ser más rectos y loables: y dado su modo de ser, estos principios auguraban para el porvenir firmeza y constancia en la virtud. El único, pues, que podía ser digno émulo de Luisito en la 3.<sup>a</sup> División, era Carlos Estrada; pero el P. Lucas con su maña y



habilidad logró que ambos se entendieran, y tan pura fué siempre la amistad de aquellas dos almas privilegiadas, que nunca pudo hincar en ellas sus dientes la carcoma de la envidia que con harta frecuencia corroe los pechos infantiles.

Era de verlos tan aunados, como si fueran hermanos, y el calificativo de *Los Inseparables*, que se les dió, vino á consolidar en firmes bases su legítima amistad.

Nada con más rigor se persigue en los Colegios de Jesuítas que las amistades de los niños crecidos, pues de ellas, por lo regular, se originan consecuencias fatales para las buenas costumbres, y pueden ser semillero fecundo de quejas, discordias y rebeldías contra la disciplina del Colegio. Pero esto no obstante, no dejan de fomentarse las amistades de los niños buenos, que han de ser el lazo de unión que los mantenga firmes en el exacto cumplimiento de sus deberes. Salvar, pues, á Luisito de los escollos en que su virtud pudiera sufrir detrimento; he aquí la árdua y caritativa tarea que se había impuesto el P. Lucas: y para el logro de tan santo fin, no dejó piedra por mover.

Con tal intento notificó á los Padres Inspectores, bajo cuya vigilancia estaban *Los Inseparables*, que para bien de Luisito durante las vacaciones de verano, era de necesidad absoluta afianzar su amistad con Carlitos Estrada, fomentándola por todos los medios posibles con tal que no lesionaran en lo más mínimo la disciplina del Colegio. Prometiéronle los Padres secundar sus deseos, prestando eficaz apoyo á todo cuanto él creyera conveniente á tan loables y caritativas aspiraciones.

Las relaciones de *Los Inseparables* se estrechaban cada día más y más: y quien los viera tan unidos pensara ser hijos de una misma madre; cada uno disponía de lo del otro, como propio, y tan fraternal llegó á ser la amistad, que jamás uno pedía juguete alguno á su familia sin que advirtiera se lo trajesen duplicado.

*Los Inseparables* eran apellidados; mas gracias á Dios, Luisito y Carlos fueron tan correctos en su proceder, que nunca dieron á nadie motivo de justa queja.

A la tarde siguiente de la salida del Colegio, Carlos se presentó en casa de su amigo Luis, y como Tristany, que estaba sobre aviso, tenía preparado un elegante faetón con las lindas jaquitas, luego salieron á dar un paseo por la Castellana.

Mucho gozaron aquella tarde, trazando planes y propósitos para los días siguientes. Por de pronto, dijo Luisito, mañana á las seis y media te espero por casa.

Por fortuna de nuestros *Inseparables*, Dios dis-

puso las cosas de manera que las familias de ambos, por accidentes no previstos, se vieran obligadas á permanecer en Madrid durante los calores del estío, renunciando, á esas excursiones veraniegas exigidas por la moda, á costa muchas veces de grandes sacrificios. Parecía que el cielo venía á confirmar aquella amistad que el celo del Padre Lucas, por la salud espiritual de Luisito, había trabado.

Al día siguiente lo primero que nuestros *Inseparables* pusieron á consulta fué el género de vida que habían de llevar mientras permanecieran en Madrid, y la mejor manera de pasar el día divertido sin ofensa de Dios, y á placer de sus respectivas familias. Se hicieron una como distribución parecida á la que observaban en el Colegio los días de vacación; y como Carlos echase de ver que el tiempo para el cumplimiento de los deberes de cristianos no era muy holgado, hubo de modificarse de nuevo á gusto de ambos, dando sobrado tiempo para oír la Santa Misa, rezar el Rosario y cumplir con las demás devociones particulares.

Desde entonces, *Los Inseparables* acudían juntos todos los días á la iglesia de San Pascual, donde oían Misa á la misma hora y comulgaban cada domingo. Si se les siguiera los pasos se les vería *inseparables* en el Picadero con sendos potros cordobeses, *inseparables* en el Retiro montados en bicicletas, é *inseparables* en la Castellana dirigiendo un soberbio faetón; se los sorprendería *inseparables* en la mesa, en el gabinete de estudio, y hasta en los sótanos del palacio, donde Luisito había mandado hacer un pequeño frontón para poder jugar á la pelota.

No hay para qué decir que menudeaban las visitas de Luisito y de Carlos á su amadísimo Padre Lucas en Chamartín. Indecible gozo recibía éste cuando veía llegar á *Los Inseparables*, ora en bicicleta, ya en coche, bien á caballo; pero escoltados siempre por Tristany.

En estas frecuentes visitas ponían al P. Lucas al tanto de sus excursiones y vida pacífica, y él á su vez los sostenía y alentaba á seguir, sin decaer de ánimo, en el camino comenzado. Las palabras del P. Lucas caían en los corazones de *Los Inseparables* como benéfica lluvia, y refrescados con ella, continuaban sin titubear en el bien, y sobre toda otra ocupación daban la preferencia á la práctica fervorosa y constante de los ejercicios de sólida piedad cristiana.

E. Hildorg

Congregante Mariano.

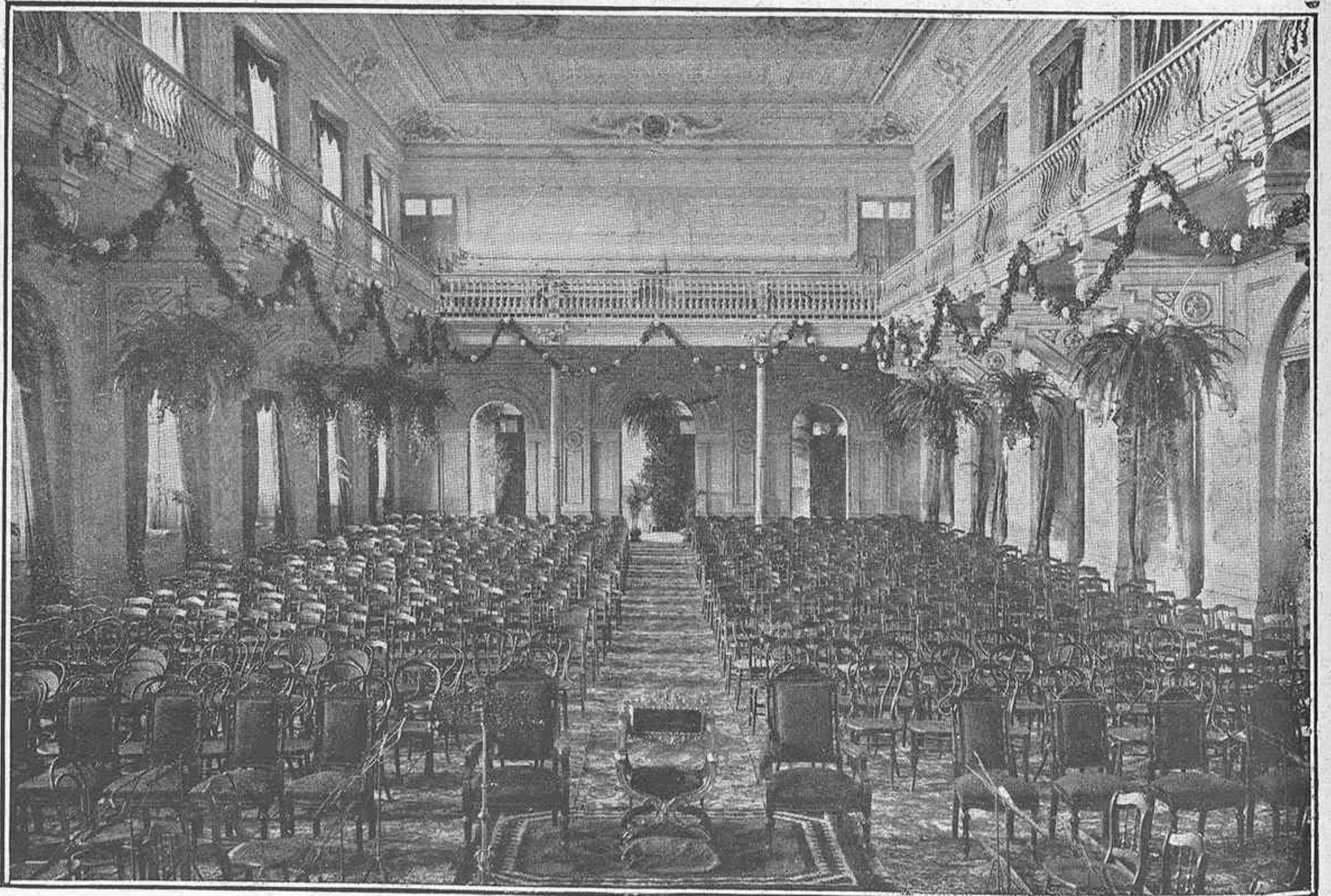
(Se continuará)







Montevideo.—Colegio-Seminario del Sagrado Corazón: Salón de Actos dispuesto para una velada en honor de S. S. Pío X.





## Fundamentos de la Cultura Literaria

Por el P. Esteban Moréu, de la Compañía de Jesús.—En tiempo relativamente muy breve, se ha agotado la primera edición de este Manual de Literatura, del que se ha dado estos días la segunda con notables aumentos, especialmente en la cita de autores clásicos como modelos de todos los géneros literarios, en lo cual hasta el presente no hay otro que le aventaje. A no pocos acompaña, aunque en muy reducida forma, el retrato de uno de los autores que pueden considerarse típicos en la materia, y de varios una breve nota biográfica. Ceñido en el estilo, como conviene á un texto de este carácter, es sin embargo abundantísimo en nociones doctrinales hasta agotar el asunto.

Precio, 5 pesetas en rústica, y 6 en tela.— Librería y Tipografía Católica, Pino, 5, Barcelona.

---

Últimas Publicaciones. — Librería Católica Internacional  
— Claris, 82, BARCELONA, Apartado 415 —

## Meditaciones sobre la Doctrina Cristiana

Parte III de «Meditaciones y Devociones,» por el Cardenal Juan Enrique Newman, Sac. del Oratorio de San Felipe Neri.— Con el título general de «Meditaciones y Devociones», se publican por vez primera en castellano, unos escritos del insigne Cardenal Newman, que no consideramos como uno de tantos libros devotos, sino muy particularmente provechoso para los que quieren enriquecer su piedad con hondos afectos y robustecerla con sana doctrina.— Versión directa del inglés por Vicente M.<sup>a</sup> de Gibert.— Un tomito de 8 por 14 cm., elegantemente encuadernado en tela inglesa, ptas. 1. (Por correo, certificado, pesetas 1,30.)

\*\*\*

**Breve comentario** sobre el Decreto *Quam singulari amore* acerca de la Comunión de los niños, por el Emmo. Cardenal Gennari. Traducido por V. I. para la Liga Sacerdotal Eucarística.

Entre los comentarios que se han publicado

sobre el Decreto *Quam singulari amore Christus*, merece lugar preferente el que escribió el Cardenal Gennari. Pertenece este eminentísimo Purpurado á las Congregaciones romanas, en las que, sin duda, ha colaborado y redactado acaso el texto de la nueva ley eucarística; por eso no es de extrañar que explique con admirable claridad y precisión suma el precitado Decreto.

Deseosa «La Liga Sacerdotal Eucarística» de propagar la comunión frecuente de los niños, conforme al Decreto mencionado, publica ahora esta versión castellana, con la que ciertamente dará gloria á Jesús Hostia, alegría al purpurado Romano y honra al ilustrado traductor, á la vez que facilidad y ocasión á los directores de Colegios para cumplir sobre esto los deseos del Papa de la Eucaristía.

Precios: Un folleto de 11 por 19 cm., de 72 págs. En rústica: 1 ejemplar, ptas. 0,50. (Por correo, certificado, ptas. 0,80). 100 ejemplares, ptas. 40. (Por correo, certificado, ptas. 42). 500 ejemplares, pesetas 190. (Por correo, certificado, 200).

\*\*\*

## Rosario Perpétuo. Guardia de Honor de María

—Por el P. L. Fr. Juan Casas, O. P.— Tercera edición. — Tirada de 50.000 ejemplares.—Por tercera vez ha sido necesario reimprimir este hermosísimo librito, que tan favorable acogida le vienen dispensando los Centros del Rosario Perpétuo, tanto de España como de América.—Las condiciones editoriales de esta tercera edición son muy superiores á las anteriores, y además va enriquecida con fotograbados que reproducen los Misterios del Rosario.

Precios: Un folleto de 1/2 por 14 cm., de 96 págs. En rústica: 1 ejemplar, ptas. 0,15 (Por correo, certificado, pesetas 0,45). 100 ejemplares, ptas. 12. (Por correo, certificado, ptas. 13,25).— En tela inglesa, linda encuadernación: 1 ejemplar, ptas. 0,50. Por correo, certificado, ptas. 0,80). 100 ejemplares, ptas. 40. (Por correo, certificado, ptas. 0,42). — En venta en la Administración del «Boletín del Rosario Perpétuo», PP. Dominicos de Almagro (Ciudad Real) y en casa del editor, Luis Gili, Claris, 82, Barcelona.

\*\*\*

**Nuevo volumen de la BIBLIOTECA ESCOLAR CALASANCIA**, intuitiva, cíclica, integral y práctica, dispuesta por Fernando Garrigós, Sch. P.

«Compendio y Epítome de la Historia Sagrada», destinado á los Grados medio y superior de las Escuelas Graudadas y á las Escuelas Elementales Superiores.—Un volumen de 11 1/2 por 18 1/2 cm. Encuadernado, ptas. 1. (Por correo, certificado, setas 1,30).



# Historia de los Papas

DESDE FINES DE LA EDAD MEDIA

Compuesta utilizando el Archivo secreto Pontificio y otros muchos archivos

POR

**Ludovico Pastor**

Consejero Real é Imperial, Profesor de la Universidad de Innsbruck y Director del Instituto austriaco de Roma.

Versión de la cuarta edición alemana

por el

**R. P. Ramón Ruiz Amado**

de la Compañía de Jesús.

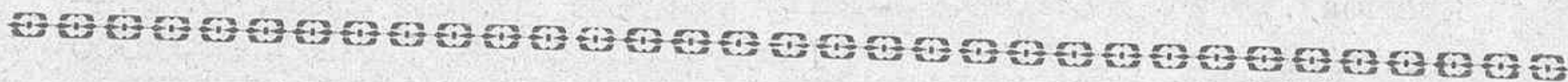
Doce magníficos volúmenes de 6120 páginas de 23 1/2 por 15 centímetros, esmeradamente impresos en papel verjurado especial. En rústica, ptas. 100; en tela inglesa con planchas y dorso dorados, ptas. 18.

Esta obra ha sido reconocida por los sabios de todos los campos y de todas las confesiones, como la labor histórica más concienzuda, más copiosa, más erudita, más amena publicada en el pasado y en el presente siglo, de erudición tan pasmosa, que los 12 volúmenes contienen más de 19.000 notas, más de 600 documentos inéditos publicados en los Apéndices, sin otros innumerables aducidos en las notas; citándose, sólo en los volúmenes 1.º y 2.º, 167 Archivos y Bibliotecas y 781 obras modernas y antiguas (muchas de ellas rarísimas).

Lejos de lo que suele ocurrir en otros trabajos similares, hermana esta obra la erudición con un estilo agradabilísimo que hace altamente sugestiva su lectura.

Ludovico Pastor ha demostrado prácticamente con esta publicación monumental, que la Iglesia católica no necesita más que la verdad; que la verdad de su historia es su mejor apología.—Nada calla el autor que parezca desdorar á los eclesiásticos, á los Prelados, á los mismos Soberanos Pontífices; y con todo esto, su lectura infunde el más profundo sentimiento de la Divinidad de la Iglesia, que no puede eclipsar todas las debilidades de los hombres. Ningún otro libro más á propósito que este para robustecer la fe en la indefectibilidad de la Iglesia católica, confirmar la esperanza en las promesas en ella vinculadas, y ensanchar el corazón, que no puede menos de sentirse oprimido en ocasiones por los males de la edad presente y la apostasía de individuos y Estados.

Ninguna mejor confirmación de los anteriores elogios, que las felicitaciones que el autor recibió de S. S. León XIII, de gloriosa memoria, y posteriormente de Nuestro Santísimo Padre Pío X.



## PÁGINAS ESCOLARES

**Revista Mensual Ilustrada**  
PARA JÓVENES ESCOLARES

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### ESPAÑA

Un año..... 6 pesetas  
Número suelto..... 0,60 »

#### ULTRAMAR

Un año..... 7 pesetas  
Número suelto..... 0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32—GIJÓN (Asturias)

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

Centros de suscripción: Todos los Colegios de la Compañía de Jesús.